

La solución al cambio climático está en nuestras tierras

Vía Campesina y GRAIN

En el momento en que los gobiernos convergen en la Conferencia sobre Cambio Climático de la ONU en Lima, Perú, el brutal asesinato¹ del activista indígena peruano Edwin Chota y otros tres hombres del pueblo ashaninka el pasado septiembre arroja luz² sobre la conexión³ entre la deforestación y los derechos indígenas al territorio. La verdad es muy llana y está a la vista: la forma más efectiva de evitar la deforestación y los impactos en el clima es reconocer y respetar la soberanía de los pueblos indígenas sobre sus territorios.

Los violentos conflictos agrarios en Perú⁴ también arrojan luz sobre otro asunto de igual importancia para la crisis climática, y que ya no puede ignorarse: la concentración de la tierra en las manos de unos cuantos.

En Perú, las fincas pequeñas, de menos de 5 hectáreas, representan el 78% de todas las fincas del país, pero ocupan menos del 6% de las tierras agrícolas. Esta perturbadora cifra refleja la situación global.⁵ A nivel mundial, las fincas pequeñas son el 90% de todas las fincas, pero ocupan menos de la cuarta parte de la tierra agrícola. Éstas son muy malas noticias para la crisis climática.

Despojar a los pueblos originarios de sus territorios ha dado paso a una extracción insustentable y destructiva, y el despojo de las tierras campesinas sentó las bases para un sistema agroalimentario industrial que, entre otros muchos efectos negativos, es responsable de 44-57% de las emisiones de gases con efecto de invernadero.⁶

La alimentación podría no tener el peso excesivo que tiene en la crisis climática. GRAIN calcula que una redistribución mundial de tierras a los campesinos y las comunidades indígenas, articulada con políticas que fomenten el comercio local y corten el uso de químicos, puede reducir a la mitad⁷ las emisiones globales de décadas y detener significativamente la deforestación.

Con sólo reconstituir la materia orgánica que se le fue extrayendo al suelo durante décadas de agricultura industrial, los campesinos podrían devolverle al suelo un cuarto de todo el dióxido de carbono excedente⁸ que ahora está en la atmósfera.

Restituir la tierra a las comunidades indígenas y campesinas es también el modo más efectivo de enfrentar el desafío de alimentar a una creciente población mundial en una época de caos climático. Los datos globales disponibles muestran que los pequeños productores son más eficientes⁹ en la producción de alimentos que las grandes plantaciones. Con la poca tierra que mantienen, los campesinos y las comunidades indígenas continúan produciendo la mayor parte de los alimentos del mundo¹⁰ —80% de la comida en los países “en desarrollo”, dice la FAO. Incluso en Brasil, una potencia de la agricultura industrial, las fincas pequeñas ocupan una cuarta parte de la tierra agrícola pero producen 87% de la yuca del país, 69% de los frijoles (o porotos), 59% de sus puercos, 58% de los lácteos, 50% de los pollos, 46% del maíz, 33.8% del arroz y 30% del ganado.¹¹

La doble urgencia de alimentar al mundo y enfriar el planeta puede enfrentarse. Pero nada se cumplirá si la reunión de los gobiernos en Lima continúa ignorando y reprimiendo con violencia las luchas de los pueblos originarios y campesinos en pos de sus territorios.

1. Andrew C Revkin, “Can Peru control the murderous resource rush on its forest frontiers?”, *The New York Times*, 10 de octubre, 2014.

2. Jonathan Watts, “Spotlight on murders of activists as Peru prepares for Lima climate talks”, *The Guardian*, 17 de noviembre, 2014.

3. Ann Clark Espuelas, “On eve of climate talks in Lima, assassinations of indigenous leaders loom large”, *The Huffington Post*, 19 de noviembre, 2014.

4. Global Witness, “El ambiente mortal de Perú”, noviembre 2014.

5. GRAIN, “Hambrientos de tierra: los pueblos indígenas y campesinos alimentan al mundo con menos de un cuarto de la tierra agrícola mundial”, mayo 2014.

6. Rani Molla, “How much of world’s greenhouse-gas emissions come from agriculture?”, *The Wall Street Journal*, 29 de septiembre, 2014.

7. GRAIN, “Alimentos y cambio climático: el eslabón olvidado”, septiembre 2011.

8. Ibid.

9. GRAIN, “Hambrientos de tierra”.

10. Ibid.

11. Ibid.